

APERTURA Y DESREGULACIÓN INTERNACIONAL COMO EJES DEL MODELO ECONÓMICO EN CURSO

Autor/es: **Leandro OTTONE (Fundación Germán Abdala) y Nicolás TODESCA (Fundación Germán Abdala)**

e-mail: leandro.ottone@gmail.com

Resumen:

El nuevo ciclo político que comienza a imponerse en América Latina está caracterizado por el retorno al centro de la agenda económica de temas como la apertura externa, la sostenibilidad fiscal y la estabilización de la inflación, retomando el camino hacia la "moderación" en la política macroeconómica.

Este nuevo esquema de política enfrentó recientemente una prueba más de los vaivenes que afectan a los mercados financieros internacionales, y de lo imprevisibles que pueden ser tanto la magnitud como el alcance de estos shocks.

En este nuevo escenario, el caso argentino resulta paradigmático. Más allá del repunte transitorio de las exportaciones vinculadas al sector agrícola, debido a una importante liquidación de stocks, la recuperación moderada en los precios de exportación y la debilidad de la demanda externa, apuntalada por la recesión en Brasil, ponen un techo al nivel de las ventas externas. A su vez, la liberalización del mercado cambiario y las mayores facilidades de importación condicionan aún más el resultado comercial.

La "válvula de escape" en este contexto fue una apertura, rápida y prácticamente irrestricta, de la cuenta capital. En efecto, en los primeros seis meses del año, entre el sector público y el sector privado se llevaron a cabo emisiones de deuda por alrededor de USD 32.000 millones, un orden de magnitud que no tiene precedente en la historia reciente de este país.

Esto último, no hubiese sido posible sin los niveles históricamente reducidos de deuda externa existentes a la salida del gobierno anterior.

Los riesgos de esta estrategia, tanto para Argentina como para Latinoamérica, están lejos de ser desconocidos, y los recientes episodios de inestabilidad vinculados al *Brexit* no hacen más que recordarlos.

En efecto, la dependencia de los flujos financieros para el cierre del balance de pagos y la consecuente desregulación de la cuenta capital incrementan la fragilidad externa y financiera y acentúan la probabilidad de ocurrencia de "paradas repentinas", afectando la volatilidad del crecimiento del producto y el empleo, y poniendo una nueva traba al desarrollo económico.